

mas

Editado por Hermandades del Trabajo

Enero 2021

Nº 766



Foto Ben White/umplash

Año Nuevo ¿fin del covid-19?

*Ven, Señor no tardes, Ven, que te esperamos, Ven pronto Señor]
El mundo muere de frío, El alma perdió el calor,
Los hombres no son hermanos, El mundo no tiene amor]
Envuelto en sombría noche, El mundo sin paz no ve]
Buscando va una esperanza, Buscando, Señor, tu fe]
Al mundo le falta vida, Al mundo le falta luz
Al mundo le falta el cielo, Al mundo le faltas Tú.*

Tras este deseo del Adviento ha resonado de manera continuada durante todo el año. Despedimos con ganas al año 2020 que ha sido un año siniestro para todos, en el que la pandemia se ha cobrado tantas vidas de familiares y amigos que ha hecho mella en nuestro día a día y nos ha descolocado y truncado muchos de los planes que teníamos. Aún seguimos viviendo las consecuencias de este virus llamado covid-19.

¿Hasta cuándo tendremos que defendernos de algo que no vemos, pero que nos está matando?

Al comenzar el nuevo año no podemos quedarnos en el dolor y el miedo que nos produce defendernos contra este enemigo invisible.

Hemos aprendido el valor de lo que no se ve, tanto en lo malo como en lo bueno. Contra una enfermedad mortal invisible, hemos aplicado un remedio, también invisible, y responsable: el comportamiento humano. La ciudadanía tiene en sus manos gran parte de la solución que no tiene nada que ver con la vacuna, aunque ésta sea importante. Esto supone para todos mucho sacrificio como vivir en soledad, alejarnos de nuestros seres queridos, prescindir de amigos, cambiar nuestros modos de vida, en definitiva, somos nosotros los que tenemos la solución con nuestros comportamientos.

¿Tendremos que seguir defendiéndonos de tantos virus, ya sean biológicos o aquellos que la sociedad es capaz de crear con su vida insolidaria, individualista, y practicando el sálvese quien pueda?

(Sigue en pág. 4)

HERMANDADES

LEGADO DE D. ABUNDIO **LA VACUNA FINAL**

Los angustiados no son hijos de Dios,
por Miguel Parmantie.

PÁGINA 2

ENCUENTRO VIRTUAL DE LAS HHT DE ESPAÑA Y AMÉRICA

PÁGINA 8

EVANGELIO Y VIDA CON LÁGRIMAS, ESCUCHAR A DIOS Y A LOS HOMBRES

Homilia de Ramón Llorente García.

PÁGINAS 14-15

¡BUEN CAMINO, D. ANTONIO ALGORA!

Fernando Cortiguera nos recuerda sus vivencias con Mons. Algora.

PÁGINA 9

EN MEMORIA DE D. EMILIO MESEGUER

PÁGINA 13

XXXI ANIVERSARIO DE D. ABUNDIO

PÁGINA 15

IGLESIA MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO EN LA LIV JORNADA MUNDIAL POR LA PAZ

PÁGINA 5

SOCIEDAD ¿EL FIN DE LAS RESIDENCIAS?

por Jaime Fernández-Martos.

PÁGINA 3

FAMILIA SIN RUMBO, HIJOS PERDIDOS

por Herminio Blázquez.

PÁGINAS 6 Y 7



Hermandades del Trabajo

C/ Juan de Austria, 6. Bajo B. 28010 Madrid

www.hermandadestrabajo.org



“Los angustiados no son hijos de Dios”

Por Miguel Parmantie

En un retiro del 3 de enero de 1971, Don Abundio animaba a los militantes a vivir la vida de María: rutina, trabajo, oscuridad y, sobre todo, un optimismo divino. Hoy, en este confuso comienzo del año 2021, todos experimentamos una angustia creciente en nuestro mundo, un desasosiego constante debido a la incertidumbre causada en gran parte por la pandemia. Sentimos más cerca la muerte, experimentando y temiendo las inevitables consecuencias sociales, económicas y políticas. Por lo tanto, escuchando al Siervo de Dios, empezamos este año especialmente difícil mirando a nuestra Madre María: su optimismo en el Dios de Israel no cedió a las angustias similares a las que nos amenaza hoy en día con tanta fuerza. Que María nos enseñe la alegría y la confianza de su Hijo, el Hijo de Dios, Hermano y Señor nuestro.

Hoy celebra la Iglesia la Maternidad de María. María cobra un sentido especial en toda la Natividad. Esta fiesta se ha trasladado al día uno de enero. Ya venía cantando la Iglesia esta Maternidad divina. Después de mirar al Niño todos los ojos se paran en mirar a la Madre. La Madre nos da a Jesús y también la Madre nos muestra a Jesús. El trono allí es María. **María alumbra, María manifiesta la luz. María hizo posible ese alumbramiento de la luz...**

María estuvo muchísimas veces en la oscuridad. María apenas sabe cosas del Niño. Después pasó lo de los Inocentes, pasó lo de los Magos de Oriente, al poco tiempo se ven en el exilio, en la oscuridad, en el destierro, gente desconocida aunque eran judíos. Estuvieron años, meses, no sabemos. María sumida en el silencio más humillante.

Después otra cosa todavía más penosa. No se puede concebir los años que pasaron allí. Ya muerto Herodes se mete en Belén, luego de Belén a Nazaret; otra vez exilio, el silencio más sepulcral. Esto es terrible, y ¡así 30 años! **La Virgen se hizo a esta oscuridad.** Allí la vida totalmente anodina: aquí no pasa nada”. Este Niño



Virgen de las Gracias, en la Capilla de Hermandades en la C/ Raimundo Lulio, 6 (Foto Hermandades)

crecía, “y aquí no pasa nada”. La luz bajo el celémín. No sé qué pensaría María de todo esto. La vida de la Virgen en Nazaret es maravillosa para todos porque es lección de sobrenaturalidad. Lo anodino, lo vulgar, lo corriente, todo eso, iluminado con luz de Nazaret, que es con luz de cielo.

Hoy gusta poco meterse en Nazaret, hoy buscamos más todo lo que sea más sonoro. María vivió con Jesús, María vivió para Jesús y nada más que eso. Haciendo cosas que cualquier otra mujer hacía, no se diferenciaba en nada de las vecinas; Todo igual que las demás, pero vivió con Jesús y vivió para Jesús...

Consigna para este año: más optimismo. San Ignacio de Antioquía estaba contento cuando se veía ya comido por las fieras. Ese optimismo nace de la vivencia, de la gracia constante; los angustiados no son hijos de Dios...

Tu vida, más sobrenatural. Vive siempre por el tejado. Hay que saber gozar porque también entre los pucheros está Dios. Vive para Dios. La vida se hace corta así de esta manera. El destierro se hace hasta gozoso viviendo con Jesús.

Cuando Jesús se fue al Jordán, ¡qué triste se quedó la Virgen! Y ella se fue detrás de Él, no aguantaba. ¿Por qué? Porque vivieron muy bien los treinta años.

Madre e Hijo

Tu vida también tan monótona, siempre lo mismo, qué cosa más aburrida... pues esto es empresa apostólica, esto es un cielo en la tierra. Todo puede convertirse en cielo. Es una lección intencionada del Evangelio. Un hombre que vino a evangelizar el mundo y estuvo 30 años oculto. Cuantas más lecciones y parábolas podía haber dicho y sin embargo se entierra, estuvo oscurecido, pero felicísimo y dichosísimo. Cuando ya se muere San José estuvo trabajando en el oficio alimentando a su madre, estuvieron los dos solos, eso es todo. Da a entender que Dios hizo el Verbo Encarnado para María y una Madre para Jesús. Es como un círculo cerrado, vivió el uno para el otro. María gozándose con todo esto, porque María era para Él y Jesús para ella. Un intercambio de amor.

De aquí lecciones, muchas. Todo en la tierra tiene un valor maravilloso, todo puede ser iluminado en la tierra, tu familia, tu trabajo. De todo eso saca jugo sobrenatural. No lo bajes, no lo manches que lo estropeas. Todo natural no puede ser, el ser natural no vale para nada, todo tiene un valor infinito en tu vida. “¿El hijo del carpintero va a ser el Mesías?” ¡A quién se le ocurre! Buscaban un Mesías de fastuosidad. Es la exaltación de lo vulgar y el encumbramiento de lo sencillito. También es la apología de la vida íntima y amorosa. Ambos viven en la felicidad más llena, fue esto un regalo para ella muy grande...

Jesús, humilde. Va todos los días a su trabajo. Jesús prestigia el trabajo manual. También Él vive en familia. Después se desprenderá de ella pero fue hijo de familia. Que todo esto nos vuelva un poco los ojos a la Virgen, en estos días. Hay que pensar las cosas de Dios, pensarlas y saborearlas. Confianza plenísima de que Dios está muy cerca de ti. También tú vives para Él”.

“María vivió con Jesús, María vivió para Jesús y nada más que eso”.

¿El fin de las residencias?

por Jaime Fernández Martos

En el mes de agosto leí una interesante entrevista en *El Mundo* con el presidente de la Sociedad Española de Geriátrica, don José Augusto García Navarro, que llevaba por titular “*En el futuro, no deberíamos tener residencias de ancianos*”.

Tras leer la entrevista, observé que la apuesta del Sr. García Navarro era la de primar otros recursos asistenciales que permitieran mantener a las personas en sus entornos personales y sociales: atención domiciliaria integrando más servicios, o pisos con servicios; y apostando por centro intermedios, con un concepto de un hospital de rehabilitación, para patologías o lesiones agudas.

El artículo, que puede leerse en la web del periódico citado, generó casi 100 comentarios que me entretuve en leer, pues es un interesante termómetro para palpar las opiniones de la gente común, sus preocupaciones, anhelos, gustos y prejuicios. Gran parte de los comentarios eran auténticos puñales a las residencias como centros oscuros, “morideros”, con pésimas atenciones y dirigidos por gestores ávidos de dinero. Los más aceptables las consideraban un mal menor ante la imposibilidad de atender a los mayores en entornos familiares. Pero comentarios positivos... no pude encontrarlos, la verdad.

Todo eso me ha hecho reflexionar nuevamente sobre el modelo de atención a mayores en España. Sobre su presente, pero sobre todo sobre su futuro, en este momento en el que, habiendo superado el gran *tsunami* del COVID-19 de marzo a mayo, ya estamos navegando las olas, que se anuncian tormentosas, de este otoño.

Creo que en efecto, potenciar la atención domiciliaria, los centros de día o los pisos con servicios, como defiende el Sr. García Navarro, han de constituir un importante eje de futuro en la atención de las personas. Mantener a las personas mayores dentro de su ámbito de vida considero ha de ser una prioridad, siendo además económicamente más viable. También creo que se habrán de potenciar centros intermedios o especializados en tratamiento de patologías específicas o de dependencias severas. Pero no nos engañemos; existen otras causas concurrentes que hacen que las personas mayores deban o incluso quieran acudir a un centro de mayores, incluso siendo autónomos para las ABVD.

La sociedad actual es posiblemente la más interconectada de la historia; la que tiene más capacidad de comunicación; la que tiene más

recursos de información disponibles; la que potencia el ocio al alcance de muchos más que ninguna otra época histórica; la que promueve y ha promovido la autonomía personal individual....

Pero esta misma sociedad esconde en su seno dramas humanos personales que la vertiginosa e interconectada sociedad va orillando ante la indiferencia de casi todos (la *globalización de la indiferencia*, en atinada expresión del Papa Francisco); asistimos al progresivo envejecimiento de una sociedad incapaz de reponerse generacionalmente por sí misma; observamos el deshilachamiento de los núcleos familiares y la precariedad sociolaboral de muchas personas; los procesos migratorios con sus específicos problemas de integración y ausencia de soportes familiares para mucha gente... la soledad es un problema creciente, fenómeno especialmente acusado en personas mayores de 65 años. En la actualidad, casi cinco millones de personas viven solas en España, según los datos del Instituto Nacional de Estadística, lo que supone un 10,2% de la población total, de las cuáles, casi la mitad son personas mayores de 65 años. Cifra irá aumentando hasta los 5,8 millones en 2035, según las previsiones del INE en su Proyección de Hogares 2020 - 2035.

Los datos anteriores me llevan a discrepar de los deseos del Sr. García Navarro: no, creo que las residencias no deben desaparecer, de hecho no lo van a hacer; existe mucho espacio en nuestras sociedades para las residencias de mayores, y no solo para atención de la dependencia. No entiendo la desaparición de las residencias siquiera como un deseo bien intencionado. No en la configuración actual de nuestra sociedad. De hecho, creo que este *desiderátum* responde a ese clima negativo que la sociedad tiene hacia estos centros, de los que son gráfica expresión los comentarios a la entrevista que he citado, alimentadas por las recurrentes noticias que salen de este sector, señalando (bien hecho) las negligencias y barbaridades episódicas en algunos centros, obviando el por lo general muy buen trabajo de la mayoría de ellos. Hay mucho bueno en muchos centros, y en mu-



Foto Pixabay

chos se combate esta terrible pandemia del siglo XXI que es la soledad.

Por supuesto que es preciso introducir cambios en las residencias, pero créanme si les digo que este sector ha sido testigo de un enorme vuelco en los últimos 25 años. ¿Que hay empresas que ganan dinero con ello? Pues sí, y ¿acaso hay algo malo en ello? Los rendimientos positivos son una necesidad para hacer viable cualquier actividad. También lo público debería contemplarse desde una óptica económicamente sostenible.

Existen muchas cosas interesantes que suscribo de lo que dice la entrevista, especialmente la absoluta necesidad de mejorar la coordinación con los servicios sanitarios públicos, que hasta la época COVID era prácticamente inexistente. Y es deseable una mejor retribución de los trabajadores y una mejora de la financiación. Y trabajar en la calidad de los servicios, centrados en las personas. Pero es también muy necesario –imprescindible– que se valore el trabajo general del sector y no se mire a las residencias –empezando por las propias Administraciones Públicas– con los prejuicios de la desconfianza y la enorme carga negativa que tienen actualmente.

Existen errores. Pero existe un gran trabajo. Y muchas dolencias que combatir en las que las residencias siguen y seguirán teniendo un relevante papel.

Publicado en Dependencia.info
<https://dependencia.info/noticia/3883/opinion/el-fin-de-las-residencias.html>

Editorial

Año Nuevo ¿fin del covid-19?

(Viene de pág. 1)

Nos hemos encontrado de pronto con un mundo donde existe cada vez más crispación, donde los unos echan la culpa a los otros de lo que está pasando. Están quedando muchas personas por el camino, no estamos aprendiendo para salir todos mejores de esta crisis. La incertidumbre está calando en nosotros y nos sentimos derrotados a veces por la falta de soluciones a corto plazo. Nos abruma cuando oímos que esto pueda alargarse. Pero todas las sombras tienen un antídoto que debemos cultivar en el año que comienza.

Año nuevo, vida nueva

Esta expresión tan popular encierra mucha sabiduría. Todos tenemos esperanza en el año que comienza, y esto dependerá también de todos nosotros. Esta sociedad globalizada nos hace más cercanos, pero no nos hace más hermanos. Sin caer en el buenismo, esperemos que todos podamos, dentro de nuestras posibilidades, remar en la misma dirección. Lo que afecta a todos debe ser solucionado por todos, pues vamos todos en la misma barca.

Motivos para la esperanza

Tenemos muchos motivos para la esperanza: la esperanza de la vacuna, donde tantos trabajadores están trabajando para conseguir que sea pronto una solución a esta enfermedad, no entro en la competencia de firmas y ganancias. La capacidad de luchar para encontrar caminos y que, a pesar de los negacionistas por un lado y el miedo por otro, podamos reencontrarnos con nuestros familiares y amigos. Estamos esperando poder reunirnos, saludarnos sin miedo, abrazar, pues echamos de menos las relaciones humanas que hemos perdido. Pero echar de menos también es cariño, es valorar lo que antes teníamos y hemos perdido. Necesitamos volver a tomar conciencia de la importancia que tiene cuidarnos unos a otros y vivir con la esperanza de construir un mundo de paz, de la necesidad que tenemos los unos de los otros, de caminar juntos.

Trabajar por esa fraternidad universal como nos recuerda el Papa Francisco en la *Fratelli Tutti*. Ante muchos escépticos, los cristianos no podemos dejar de pregonar la esperanza. Todos somos responsables, aunque con distintas responsabilidades. Ser emisarios de buenas noticias en nuestro tiempo, ser profetas que denuncian, pero también anuncian, aceptando las diferencias que nos separan y siendo capaces de recuperar el dialogo para llegar a consensos,

empezando por los más cercanos. La valoración, el respeto, y la amabilidad abren caminos al dialogo, como forma de respuesta contra la agresividad. Necesitamos recuperar la capacidad de amar, de valorar al otro, de poder contrastar nuestras ideas, sin llegar a la discusión. Como dice Francisco, todos podemos ser artesanos de la paz.

Estamos aprendiendo a agradecer lo que antes teníamos, tenemos muchos motivos para agradecer lo bueno que aún nos queda y que tenemos que conservar, agradecer que podemos celebrar la vida. Somos vulnerables y esto lo hemos constatado perdiendo la salud y las circunstancias que estamos viviendo, pero hemos aprendido de estas limitaciones a ver con más serenidad toda nuestra vida, aún la muerte. Hemos aprendido a buscar soluciones, “reinventarnos” como dicen algunos, las limitaciones nos permiten aprender estilos de vida, repensar nuestros estilos de vida en común.

Mirar al futuro

Anticipar lo bueno que esperamos cuando pase todo esto, ¿qué mundo queremos encontrar después de la pandemia?

La realidad nos impone líneas de aprendizaje a largo plazo, aunque ahora nos cueste relacionarnos por videoconferencia y usar los medios que la técnica nos ofrece. Esto nos ayudará a mirar al futuro con esperanza.

Nuestros deseos son un motor poderoso para conseguir un mundo mejor que el que teníamos antes, el tiempo en que volvamos a la convivencia, a la fiesta, anticipando lo necesario para luchar por las cosas.

Necesitamos la esperanza que cura, la que viene a traernos Jesús con su nacimiento. La esperanza de un Salvador que trae consigo la justicia y el derecho.

“Dios sigue derramando en la humanidad semillas de bien. Hay en cada ser humano una aspiración, un anhelo de plenitud, de vida lograda, de querer tocar lo grande, lo que llena el corazón y eleva el espíritu hacia cosas grandes, como la verdad, la bondad y la belleza, la justicia y el amor. La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grande ideales, que hacen la vida más bella y digna. Caminemos en esperanza”. (Fratelli Tutti)

¡FELIZ AÑO NUEVO A TODOS LOS LECTORES DE MAS, DESEANDO UN 2021 LLENO DE SALUD Y ESPERANZA!



Editado por las Hermandades del Trabajo

Director: Carlos Salcedo Peñalver. Consejo de Redacción: María Luisa San Juan, María José Plaza, Fernando García Adrianzén, Maruja Jiménez, Antonio Molina Schmid, Miguel Parmantie, Juan Rico, Guadalupe Mejorado, Agustín Rodríguez de Lara.

Redacción y Administración: C/ JUAN DE AUSTRIA, 6, BAJO B. 8010 MADRID. TELÉFONO. 91 445 03 93. Depósito Legal M- 13.409-58.

Imprime: ROTOMADRID. Los trabajos firmados que se publiquen en MAS no reflejan necesariamente la opinión del CONSEJO NACIONAL DE LAS HERMANDADES DEL TRABAJO, sino, exclusivamente, las de los respectivos autores.

LIV JORNADA MUNDIAL POR LA PAZ

Un año más el Papa envía un mensaje al mundo entero en la Jornada Mundial por la Paz. El Papa se dirige a la comunidad internacional representada por los Jefes de Estado y de Gobierno, los responsables de las organizaciones internacionales y los líderes espirituales de las diversas religiones y aún a todos los hombres de buena voluntad.

El Papa comienza recordando la crisis sanitaria causada por la Covid 19 que hemos vivido en 2020 y sostiene que agrava las crisis climática, alimentaria, económica y migratoria que causan sufrimiento a las personas, aumentados por los problemas tradicionales del nacionalismo, racismo, xenofobia, guerras y conflictos.

La Jornada de este año se celebra bajo el lema: *La cultura del cuidado como camino de paz*. Para los cristianos, el deber del cuidado tiene su origen y fundamento en Dios creador que nos llama al cuidado de los otros. Dios es creador y cuidador de todas sus criaturas, de todos sus hijos. Todos hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios.

El amor de Dios al hombre llega a su culmen con la encarnación de Jesucristo que nos revela el amor del Padre por la humanidad. Cristo cuidó de los enfermos de cuerpo y de espíritu como el Buen Samaritano se ocupó del herido que encontró en el camino. Jesús enseñó a sus discípulos este deber de cuidado de sus semejantes y estos practicaron esta enseñanza, hasta el punto de que los cristianos de la primera generación vivían en comunidad y compartían lo que tenían para que nadie pasara necesidad.

La Iglesia, a lo largo de los siglos, ha estado atenta a fundar instituciones para aliviar las necesidades humanas: hospitales, orfanatos, colegios, universidades, enseñando, ya desde los Padres de la Iglesia, que "la naturaleza ha producido todas las cosas para el bien común".

El Papa encuentra en los principios de la Doctrina Social de la Iglesia, el fundamento de la cultura del cuidado, recordando que toda persona tiene una dignidad única e inviolable, que la persona siempre es un fin en sí misma y no un mero instrumento que pueda ser valorada solo por la utilidad que aporta. De esta dignidad derivan todos los derechos, empezando por el de fundar una familia; y también es la fuente de todos los deberes hacia los otros, principalmente hacia los pobres, enfermos y marginados.

Para Francisco la vida social, política y económica sólo cumple sus fines cuando está orientada al servicio del bien común, definido según la *Gaudium et spes*. 26 como el "conjunto



Foto geratit en Pixabay

de aquellas condiciones de vida social que permiten a los grupos y a cada uno de sus miembros conseguir más plena y fácilmente su propia perfección".

El titular de la cátedra de Pedro recuerda que vivimos una época en las que las desigualdades se han agravado y, por tanto, invita a los responsables de las naciones y de las instituciones internacionales a poner en práctica los principios del bien común, de la paz, justicia y conservación de la naturaleza para que el proceso de globalización en el que estamos inmersos "tome un rumbo realmente humano", aliviando a los que sufren por a causa de la pobreza, la esclavitud, la discriminación y los conflictos, de manera que se superen tantas desigualdades sociales para lo que exhorta a dar más protagonismo a las familia y a las mujeres.

El Santo Padre recomienda que estos principios sociales, de fraternidad, respeto mutuo y solidaridad deben llevarse al ámbito internacional para promover la cultura del cuidado también entre las naciones y sobre todo para la protección y promoción de los derechos humanos fundamentales que son inalienables, universales e indivisibles.

El Jefe de Estado del Vaticano hace un llamamiento al derecho humanitario en esta época de continuos conflictos y guerras que se dan en algunas regiones del planeta y afectan a esas comunidades y a la multitud de seres humanos que viven en ellas. El Santo Padre no entra en las causas humanas de estos conflictos, pero aboga por convertir nuestro corazón y nuestra mente para buscar la paz en la solidaridad y la fraternidad. Para lograr estos fines recomienda crear un "Fondo mundial" dotado con recursos provenientes de la reducción de armamento y gastos militares.

El Papa es consciente de que la cultura del cuidado como camino de paz, requiere no sólo un cambio en el corazón y en la mente de las personas, también se necesitan "artesanos de la paz" y un cambio cultural que requiere un proceso educativo que se deber orientar con "la brújula" de los principios sociales, por lo que

Francisco termina su mensaje dando unas orientaciones prácticas:

- La educación para el cuidado nace en la familia, núcleo natural y fundamental de la sociedad, donde se aprende a vivir en relación y en respeto mutuo.
- Destaca el papel de los sujetos encargados de la educación en la escuela, en la universidad y de los agentes de la comunicación social. Dichos sujetos están llamados a transmitir un sistema de valores basado en el reconocimiento de la dignidad de cada persona, de cada comunidad lingüística, étnica y religiosa, de cada pueblo y de los derechos fundamentales que derivan de estos.
- Las religiones en general, y los líderes religiosos en particular, pueden desempeñar un papel insustituible en la transmisión a los fieles y a la sociedad de los valores de la solidaridad, el respeto a las diferencias, la acogida y el cuidado de los hermanos y hermanas más frágiles.
- A las organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales, que desempeñan una misión educativa, y a todos los que, de diversas maneras, trabajan en el campo de la educación y la investigación, los anima para que se logre el objetivo de una educación «más abierta e incluyente, capaz de la escucha paciente, del diálogo constructivo y de la mutua comprensión».

El Santo Padre sintetiza su mensaje en esta frase: "no hay paz sin la cultura del cuidado". La cultura del cuidado implica un compromiso común, solidario y participativo para proteger y promover la dignidad y el bien de todos, como una disposición a la reconciliación, el respeto y la aceptación mutuos, para construir la paz.

Y termina con una frase de la reciente encíclica *Fratelli tutti*: «En muchos lugares del mundo hacen falta caminos de paz que lleven a cicatrizar las heridas, se necesitan artesanos de paz dispuestos a generar procesos de sanación y de reencuentro con ingenio y audacia».

Resumen: Carlos Salcedo

Familia sin rumbo, hijos perdidos

Por Herminio Blázquez Martín

Ahora que parece que está de moda borrar el pasado, para demostrar que el presente es lo único que tiene importancia (poder, mando, imposición) justificándose a base de mentiras, incongruencias, desprecio a las leyes, a la justicia, a la excelencia, que según el diccionario es el tratamiento de respeto y cortesía que se da a las personas por su dignidad, formación, que sobresale en bondad, mérito y estima en la sociedad.

Hoy día lo que prima es la ignorancia, la igualdad (pero hacia abajo), lo que importa es vivir como se puede aunque sea a costa del que da su vida por los demás.

Con esta escasa cultura que presumimos tener es muy difícil que una mayoría de la sociedad pueda entender los proverbios, adagios, refranes, aforismos de pícaros y/o pillos. De ahí que hablar o recurrir a Homero —que era el pedagogo de la época (dígase de la época de los griegos), Aristóteles que fue fuente de citas, los presocráticos, Erasmo, Luis Vives, La Biblia— de quienes la Historia está poblada de notables antecesores; recurrir al pasado, por tanto, no se puede hacer, pues se ignora cómo fue y cuáles fueron sus valores. Pero del presente sí podemos hablar pues los tenemos en casa: abuelos, padres, familiares, profesores y personas conocidas que conforman la sociedad presente de nuestro entorno.

Educar es tan fácil, como difícil

Empezando por la familia, podemos hablar de la convivencia y educación. Educar puede ser tan fácil como difícil, como puede ser el amar y el querer. Querer a una persona puede ser el ayudarle a ser él mismo, es darle la confianza y seguridad de que estás para lo que necesite, de que vas a estar siempre pendiente de él, es comprender que (aunque no estás de acuerdo) puede contar contigo. Un instrumento importante que tenemos los padres para educar a los hijos, es la convivencia diaria y otro instrumento también es estar dispuesto a “perder” el tiempo con ellos hablando, jugando, estudiando o simplemente estando presentes. Los padres no somos amigos, esos los pueden encontrar fuera de casa. Debemos animar siempre y regañar cuando sea oportuno.

Conseguir que cada hijo esté preparado para tomar las riendas de su vida puede ser el fin último de nuestro trabajo como padres, y si llegamos a lograrlo les habremos ayudado a ser “personas”. Si queremos que los hijos tengan confianza en sí mismos, antes tenemos que tenerla nosotros en ellos, y si las cosas no salen como deseamos los padres, debemos aceptarles, debemos aceptar se vocación, sus capacidades.

Muchas veces he oído decir a los padres yo quiero que mi hijo o mi hija estudiara la carrera que yo hice o el trabajo de mi profesión. Los padres estamos para ayudar no para dirigir o imponer su destino y su vida. Con empatía tenemos que demostrarles que sus problemas son también los nuestros. La autonomía de los hijos irá creciendo poco a poco, si nos anticipamos a decidir por ellos difícilmente aprenderán a distinguir lo que él quiere de lo que la sociedad le impone. Debemos tener en cuenta que lo importante es el hijo, su esfuerzo, las notas de sus estudios son solo un resultado. Si queremos que nuestros hijos valoren la verdad y otros valores tenemos que hacerlo nosotros, debemos ser ejemplo y modelo.

En estos momentos los padres tienen un “plus” de problemas y dificultades para educar a sus hijos, pues topan con la Ley de Educación, que una vez más va cambiando según sea el Gobierno o el partido político del gobierno vigente. Si los padres deben llegar a un consenso entre los dos para llegar a un acuerdo y colaboración en la educación, enseñanza y valores en la vida de sus hijos, también el Gobierno debe llegar a un consenso con los padres para ayudarles culturalmente, económicamente, sanitariamente y socialmente para que entre todos se prepare y se consiga una juventud y una sociedad culta, sana, solidaria y plena que formen



Foto ump/ash

una nación “única”, responsable, moral y éticamente modelo para una sociedad del futuro.

Ya desde finales de 1997 fue incrementándose el número de menores que iban ingresando en Centros específicos de la Comunidad de Madrid y la mayoría eran de clase media. Las razones que exponían los padres coincidían en que no saben qué hacer con sus hijos ante su indisciplina, imposibilitando la convivencia familiar.

Cuando el entendimiento y la convivencia familiar fallan, los padres no saben qué hacer. Pero si los hijos se saltan las normas es porque la educación que reciben es excesivamente permisiva o excesivamente rígida. ¿Qué se hace con los adolescentes? Es una pregunta muy retórica. Los padres que recurren con frecuencia a Centros antes mencionados estatales de cada Comunidad, han ido favoreciendo que dichos centros creasen una nueva figura denominada “adolescentes en conflicto familiar” y poco a poco fue apareciendo una pérdida exagerada de la autoridad paterna. ¿Tendría algo que ver esto con la frase de la actual ministra de Educación “los alumnos son hijos del Estado”?

(Sigue en la pág. 7)

El año que vivimos peligrosamente

Por Carlos Salcedo

El virus que conocimos hace ahora un año marcará un antes y un después en la mayoría de nosotros.

Efectivamente, lo que parecía un virus más de los que habíamos padecido en las últimas décadas, incluso de menor importancia y mortalidad, que los del sida, la gripe aviar o las vacas locas y que, según los “expertos” españoles, tendría escasa incidencia en nuestro país, se convirtió en poco tiempo en una pandemia que amenazó nuestras vidas y la economía de la que depende en buena parte nuestro sistema de vida y nuestro bienestar.

Pero no son sólo los aspectos sanitario y económico los que se han visto influidos por este virus. Esta pandemia ha servido como coartada al Gobierno de la nación para gobernar bajo un estado de alerta casi permanente, con una reducción de nuestros derechos como ciudadanos; un debilitamiento del control parlamentario del gobierno por parte de la oposición; y sobre todo, ha permitido a la coalición socialista-podemitita avanzar a pasos agigantados en su proyecto ideológico de cambio de la sociedad, con una fuerza desproporcionada a los escaños obtenidos en las elecciones, utilizando los decretos leyes, con absoluta falta de diálogo, de transparencia y de rendición de cuentas en aspectos capitales y “errores” de gestión. A esto se une la incapacidad de la oposición para controlar al gobierno.

Ya advertimos en su momento que este gobierno impondría su proyecto ideológico máximo. Para un observador “imparcial” no hay muchas dudas que el presidente Sánchez ha mentido con descaro y ha ocultado la realidad cuando convenía a sus intereses. También hemos escrito en MAS que es una persona que parece no tener límites en su acción política. Su objetivo es la tenencia y disfrute del poder. Eso sí, *estos* socialistas son maestros en el arte de la propaganda. Por cierto, ¿dónde están los que se manifestaban cada dos por tres por el pluralismo informativo de la televisión pública?

Por tanto, hemos podido constatar que el gobierno ha acelerado su “programa político”, véase las recientes leyes de educación y de eutanasia recientemente aprobadas. Nos ocuparemos de ellas en los próximos números, pues ambas normas van a tener una incidencia importantísima en nuestras vidas.

El covid-19 está siendo también un acelerador que está potenciando los cambios que se están produciendo en nuestras sociedades, en el ámbito nacional e internacional. Es probable que haya sido un motivo decisivo de la pérdida de la presidencia de EEUU por Trump. Nos ha mostrado también la peor respuesta a la crisis por los estados de la Unión Europea respecto a los países asiáticos; ha acelerado la importancia de China en su lucha hegemónica con Estados Unidos y obligará a las democra-

cias occidentales a responder eficazmente a los retos planteados para no desmerecer, en relación lo que están haciendo los regímenes autoritarios.

Más perceptibles y dolorosas son el aumento de las desigualdades que la crisis sanitaria está produciendo, desigualdades a las que habrá que hacer frente en los próximos años con medidas políticas y económicas. En este sentido, resaltaría las desigualdades generacionales que se están produciendo en España entre los jóvenes y las generaciones mayores, desigualdad que viene a potenciar la que se produjo en la anterior crisis iniciada en 2008.

En fin, como ha dicho el Papa Francisco “esta crisis sanitaria ha agravado la climática, alimentaria, económica y migratoria, y causa grandes sufrimientos y penurias”.

Tampoco conviene olvidar los cambios culturales, los avances para bien en la tecnología digital, la biotecnología y la inteligencia artificial. Por último, un asunto que está en muchos foros digitales es el del transhumanismo., tema que nos parece tiene más sombras que luces.

Todos estos asuntos van a marcar nuestro próximo futuro y aunque exceden con mucho mis capacidades, con ayuda de Dios y de los colaboradores del MAS, nos ocuparemos de ellos en los próximos meses.

(Viene de la pag. 6)

La escuela, sustituta de la familia

Por otra parte el incremento de los divorcios ha dejado a muchos jóvenes sin padre real y muchas madres –debido a su trabajo fuera de casa– van privando de tiempo para atenderles. Por eso la escuela se ha ido convirtiendo en sustituta de la familia. Pero la escuela más importante es la familia que es donde el niño aprende los primeros valores y normas de conducta. Si la escuela no es lo ideal tampoco lo es la TV que no es educadora, es entretenedora y puede ser aún peor. El problema es serio y grave.

Con la caída de las grandes religiones, de las convenciones sociales y de la familia tradicional se ha ido complicando la educación familiar. Ortega y Gasset comentando la *Ética de Aristóteles* subrayaba el episodio del “armero” que busca con la mirada el blanco donde lanzar su flecha. Esa imagen le sugería al filósofo español que la ética –lejos de las consideraciones morales al uso– supone buscar primero una meta para lanzarse luego en pos de ella.

Nada que ver con la cultura del “botellón” como una manifestación de graves carencias en nuestra juventud. Muchos jóvenes carecen de perspectivas que supongan un reactivo para el esfuerzo, para ponerse en marcha hacia alguna parte que no sea la anulación de su propia conciencia.

Hoy se puede ver una parte de la juventud sin rumbo, perdida, y quien está perdido no sabe a dónde va. Una de las causas de esta situación se debe al bombardeo constante de noticias e informaciones a través de los medios de comunicación, que desconcierta a las personas (pues no es una información formativa y encima nos lleva a una situación de exceso de información haciendo imposible hacer un resumen y entenderlo).

Como si fuera poco, la decadencia de las formas de vida familiar ha sobrevenido de las rupturas conyugales (que han ido marcando cada uno de los miembros de cada pareja y hacia dónde dirigen sus vidas). A los medios de comunicación les interesa la vida ajena de las

personas conocidas, famosas... pero rotas, hechas añicos; esto ni es cultura ni rumbo. Estas informaciones terminan en la desorientación moral, y la “moral” es el arte de vivir con dignidad, como corresponde a todo ser humano. La formación, la educación, la orientación no se improvisan necesitan estudio, tiempo, y que los conceptos se vayan reposando, sedimentando y orientando el camino de la vida de una persona buena y respetable.

El título más valioso que se puede obtener en la vida es el de “buena persona”, no lo conceden las universidades, se lo otorgan sus virtudes, sus cualidades, sus valores, su excelencia, su dignidad, su empatía, su integridad, su lealtad, su honestidad.

Acción Familiar de Hermandades de Madrid invita a todos los afiliados y simpatizantes a rezar por las familias, tres Ave Marías, todos los domingos a las 12 horas de la mañana. Nos encomendamos a la Familia de Nazaret con el apoyo de D. Abundio que tanto se preocupaba por atender a la familia.

Crónica del Encuentro Virtual de las HHT de España y América del 28 de noviembre de 2020

El pasado 28 de noviembre de 2020 tuvo lugar un nuevo Encuentro Virtual de las Hermandades de España y América convocado por el SERCOIN.

En esta nueva cita los temas propuestos eran profundizar sobre la vida y obra de D. Abundio García Román, fundador de las HHT, en el 31 aniversario de su fallecimiento, fortalecer los lazos entre los Centros de España y América, y fomentar el trabajo conjunto.

En torno a la figura de D. Abundio

Para ello, cada centro tenía como objetivo reflexionar sobre la vida de D. Abundio y la identidad de su pensamiento y el proceso de canonización del Siervo de Dios.

La base del trabajo fue un documento propuesto desde el SERCOIN, "LAS HERMANDADES DEL TRABAJO ANTE EL RETO DEL FUTURO", escrito por Don Abundio García Román, los presidentes de los distintos Centros de España y América, los dirigentes de la Fundación Abundio García Román, los Consiliarios y Presidentes Nacionales hicieron una reflexión de cara al futuro de las Hermandades.

Fernando García Adrianzén, Administrador General del Centro de Madrid, fue el encargado de moderar el Encuentro y hacer las presentaciones de los participantes.

En primer lugar, se presentó un video corto, dividido en tres partes: unos minutos del discurso de D. Abundio al que se refiere el texto y que, fue, además, su última participación pública antes de su fallecimiento; el mensaje de D. Antonio Algora Obispo asesor de las Hermandades del Trabajo, del 18 de julio de 2020 (muy emocionante ya que D. Antonio pasó a la Casa del Padre el 15 de octubre, víctima del coronavirus) y un cariñoso mensaje de D. Carlos Osoro, cardenal Arzobispo de Madrid con motivo de este Encuentro.

A continuación, Ramón Llorente García, Viceconsiliario diocesano del Centro de Madrid nos invitó a rezar la oración de la Fraternidad con el propósito de iluminar el Encuentro.

Y ya comenzaron las distintas intervenciones.

La primera fue la de María José Plaza Bravo, presidenta del Centro de Madrid y del Comité Ejecutivo del SERCOIN: que dirigió a los asistentes unas emotivas palabras sobre el despertar del sueño y de los líderes sociales, haciendo una invitación a que, como militantes debemos tener conciencia de liderazgo, capacidad de mando, todos estamos llamados a tener liderazgo con capacidad de influencia, la cual se traduce en esperanza, compromiso del amor a Dios y a los hombres, trabajar la autoestima para trabajar un liderazgo positivo.

"Se debe ampliar el círculo y el ejemplo más

claro nos lo da D. Carlos Osoro en la grabación presentada.

Debemos tener capacidad de influencia según nuestro trabajo, ocuparnos de sembrar, poner nuestras esperanzas y expectativas en manos de nuestro señor Jesucristo".

A continuación, Ignacio María Fernández, Consiliario Nacional y del SERCOIN, invitó a los asistentes "a crecer en el sentido de la comunión, la diversidad de realidades, trabajando con el máximo esfuerzo a reconocernos como miembros de las Hermandades del Trabajo". Debemos darnos cuenta de que cuando cada Centro cumple las palabras de D. Abundio, manifiesta que la Iglesia es un gran cuerpo formado por muchos miembros.

Resaltó, igualmente, la importancia del papel de los laicos en el Movimiento.

Presente, la Fundación AGR

Pedro Martín, Presidente de la Fundación Abundio García Román, habló del papel de la misma: su finalidad es la promoción, divulgación y difusión del estudio de la doctrina social de la iglesia, recopilando estudios, testimonios, homilias, mensajes; la digitalización de boletines, retiros, cartas, entre otros; Elaborar base de datos para el archivo documental; Fomentar la fama de santidad de Don Abundio; Recopilar testimonios de los favores recibidos del Siervo de Dios para registrarlos; su disponibilidad ante los Centros así como su presencia en redes sociales.

Siguió la ronda de intervenciones de los presidentes y responsables de los centros, bajo la luz de las directrices del Siervo de Dios Abundio García Román.

Participaron Marisa San Juan Serrano y José Ignacio Arbó Azcona, presidente del Centro de Zaragoza, como presidentes nacionales

De Colombia estuvieron presentes Jorge Rafael Salazar Ramírez, Presidente Centro de Barranquilla, Ismenia Galvis Galvis, Presidenta del Centro de Bogotá y Luis Germán Pineda Duque, Presidente del Centro de Medellín.

De Perú, hablaron Enrique María Suárez Olave, Presidente del Centro de Lima, Clara García Adrianzén, Presidenta del Centro de San Ignacio (Perú) y Flor Del Carmen Yactayo Layo, Coordinadora del Centro de Callao, Julio Cubillos, Presidente del Centro de San José (Costa Rica).

Contamos también con los testimonios de Miguel Ángel Calvo García, Presidente del Centro de Ávila (España), de Agustín Rodríguez de Lara, Presidente del Centro de Córdoba, y de José Aguayo Guerra e Isabel Badallo Cortijo, presidentes del Centro de Jerez de la Frontera (Cádiz).

Junto a los presidentes y responsables de los Centros también intervinieron Carlos Salcedo Peñalver, director del periódico MAS, y José María Gutiérrez Gómez, responsable de Comunicación del SERCOIN.

Igualmente, se contó con otros participantes, tanto de los Centros de América como de

España, alguno de los cuales también dijo algunas palabras.

Resumen de ideas aportadas

En general, y resumidamente, las ideas sobre las que giraron las intervenciones se referían a:

- La importancia de trabajar sobre la misión social de las Hermandades del Trabajo, los tiempos han cambiado, los jóvenes están ávidos de realizar acciones que les vincule a trabajar por el otro.
- Hermandades es de radiante actualidad, tenemos que proyectarnos el laicado con los jóvenes.
- Necesidad de nuevas estructuras políticas, económicas y sociales y encontrar fuentes de trabajo y revisar la agenda 2030, con objetivos para el desarrollo sostenible.
- Trabajar juntos, por el mismo objetivo, compartiendo iniciativas y recursos.
- No podemos encerrarnos en las sedes a orar, somos sociales, lo social debe ir de la mano con la oración, como miembros tenemos la obligación de mezclar los Centros de trabajo en los aspectos de la vida.
- No podemos tomar al trabajador como un ser individual, el trabajador es un ser que pertenece a una familia, sentirse responsable de su promoción, progreso y desarrollo.
- Ser testimonio de vida, en nuestros centros de trabajo.
- Necesitamos una nueva evangelización y una Iglesia renovada de los tiempos actuales para una evangelización del mundo del trabajo.
- Dar a conocer más las Hermandades en las calles, en todos los momentos que podamos y luchar contra la insolidaridad.
- Diseñar un proyecto pastoral renovador necesario en la actualidad que sea válido para todos los centros, tanto de España como de América.
- Acompañar a los militantes y a todos los trabajadores, para que haya trabajadores nuevos que se sientan seducidos por este carisma de las Hermandades.
- Seguir aprovechando las posibilidades que ofrecen los medios tecnológicos a nuestro alcance, así como el periódico MAS para aportar vivencias y realidades de los distintos centros.

En total se contó con la participación de 30 personas de la gran familia de Hermandades.

El Encuentro se cerró con unas palabras por parte de Fernando García Adrianzén, Ignacio María Fernández de Torres, Consiliario Nacional y María José Plaza. Se finalizó con el compromiso de establecer una nueva convocatoria dentro de algunos meses.

*Guadalupe Mejorado Peña
Luis Germán Pineda Duque*

¡BUEN CAMINO: D. ANTONIO ALGORA!

Por Fernando J. Cortiguera

“Caminante, no hay camino, se hace camino al andar, y al volver la vista atrás, verás la senda que no has de pisar. Caminante, no hay camino, se hace camino al andar.”
Antonio Machado.

El Camino de Santiago ha estado presente en nuestras vidas desde siempre. En mis primeros pasos por la Central de Juventudes, en 1971, como un integrante más, nos encontramos con que era Año Santo Compostelano. Las Hermandades de Trabajo de Madrid organizaban una peregrinación a Santiago de Compostela.

La voz agrietada de D. José Ramón Echave se mezclaba con los gritos de unos y otros en el montaje de las tiendas de campaña, en aquel claro del bosque, que habíamos encontrado para pasar la noche. M^a Carmen Portals se me acercó y me dijo:

-Fernando- dijo, a la par que se volvía hacia atrás y tironeaba de su brazo hasta que emergió detrás de ella un joven, - éste es mi hermano Félix y como soy más o menos de la misma edad, te ruego que se meta en la tienda contigo. ¿De acuerdo? - De acuerdo- respondí.

Así conocí a Félix Portals, que, junto a mí, se adentró con el saco en la tienda recién montada. Al día siguiente, entre los jirones de la niebla matutina, que se cimbreaba sobre las matas de helechos, nos tomamos un primer café con leche, de manera frugal y comunal, antes de volver a desmontar las tiendas para participar en la ceremonia en Santiago y, posteriormente, regresar a Madrid.

En 1975 volvimos a participar en aquella concentración de Hermandades en otro Año Santo Compostelano. Esta vez la zona de acampada era en Cedeira, y allí, entre clavijas, mástiles y cordeles, se encontraba D. Antonio Algora, a la sazón, consiliario de nosotros, los jóvenes.

No recuerdo bien, pero estuvimos dos noches acampados. La primera porque nos adelantamos a la cita de la explanada de la ciudad compostelana. Esa primera noche, de nuestras mochilas aparecieron merenderas con los platos de tortilla, de emparedados, de filetes empanados, de queso, de chorizo, que fuimos compartiendo los unos con los otros, saboreando eso que provenía de la mano de nuestras madres y que había de conducirse para la comida y cena del día siguiente.

Paseamos por Santiago de Compostela tras la concentración y su eucaristía correspondiente, en busca de panes con los que preparar bo-

cadillos para comer decentemente y tener para la cena de la noche.

Antes de escribir estas líneas repaso las tres imágenes fotográficas que tengo de aquel momento, en las que D. Antonio nos hizo hacer una reflexión, allí todos juntos, mirando entre los árboles el atardecer en la ría, como si fuésemos caminantes de una vida que se iniciaba para cada uno de nosotros, y hacia cuyos misterios no podíamos vislumbrar aún.

Lo que sí se me quedó grabado es que un día, no sabía cuándo, si lejano o próximo en el tiempo, intentaría emular a aquellos peregrinos de la Edad Media e ir andando caminando desde Roncesvalles hasta Santiago de Compostela.

Mi primer intento fue en 1982, aunque motorizado, empezando en Valcarlos, pasando por Roncesvalles, dándome de frente con los sanfermines, y el caos de Pamplona en esos momentos, que hasta que no me vi en Puente la Reina, no empecé a admirar en toda su complejidad lo que era hacer el camino.

Hube de esperar hasta 2010 para hacer el camino andando. Pero en lugar de empezar en Roncesvalles, lo hice desde Jaca. 45 días después llegaba a Santiago. Todo un hito, sabiendo que, en el primer día, se me rompió una bota, y el peso de la mochila, llena de “por sis”, me destrozaron las plantas de los pies.

Todo ello lo comenté con D. Antonio el día que me encontré con él en Ciudad Real en la primavera de 2012, con motivo de entregarle un ejemplar de mi libro “Destino: La Pineda”. D. Antonio me dijo que por un par de días no habíamos coincidido en Santiago en 2010, porque él hacía desde Vivero el tramo del Camino del Norte junto a un grupo de personas de Ciudad Real, entre los que se encontraban su sobrino junto a un grupo de matrimonios jóvenes.

Empezamos a desgranar el porqué de hacer ese tramo del camino, cuando la inmensa mayoría de peregrinos hace el tramo desde Arzúa, o si se tercián algunos días más, desde Cebreiro.

Con esa sonrisa que le cruzaba de oreja a oreja, me dijo:

- Fernando, es cuestión de hacer que el peregrinaje sirva para algo más que hacer doscientos kilómetros y castigar el cuerpo. Se trata de revisar en silencio tu vida durante el último año, de agradecer lo que tienes, de asombrarte con la naturaleza a tu alrededor, de confraternizar al atardecer en la celebración eucarística. Se trata de pararse a vivir de verdad, dando un paso tras otro, hasta llegar al final del camino en paz.

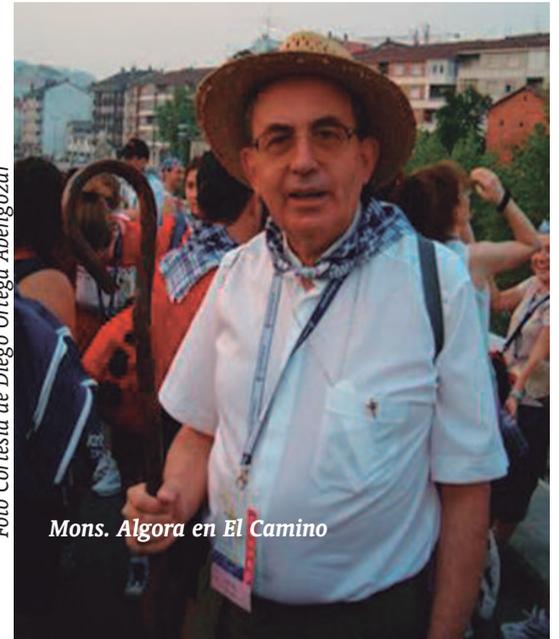


Foto Cortesía de Diego Ortega Abengózar

Mons. Algora en El Camino

- Estoy de acuerdo contigo- respondí.
- Y de la intendencia, ¿cómo os apañáis?
- Llevamos una furgoneta en la que van las mochilas y las viandas, así como los materiales para poder desayunar en caliente y comer en condiciones. Los que llevan la furgoneta recogen por la mañana las esterillas y los sacos de dormir, porque lo hacemos en polideportivos que nos prestan en el camino, compran en los mercados de los pueblos y programamos dónde nos esperan para comer. Luego recogen y se van hasta el sitio del descanso, donde preparan la cena.
- Así es muy fácil caminar. - dije. - ¿Cuántos kilómetros al día?
- Depende, pero entre treinta y cuarenta. ¿Cuántos haces tú?
- En buenas condiciones, hasta doce km, se llevan bien. Luego empiezan los problemas, porque la mochila empieza a pesar de verdad.
- Te entiendo. Yo llevo una pequeña mochilita para llevar la botella del agua, un paquete de pañuelos y poco más.

Y así estuvimos hablando de su próximo camino, en el siguiente agosto, al que le dije que dependiendo de cómo estuviera de tiempo, porque en julio pensábamos mi mujer y yo hacer el camino entre Santiago y Fisterra-Muxía.

Lo cierto es que luego surgieron otras cosas y no pude hacer ese verano aquel camino con él, pero nos pusimos a mirar cuando sería el próximo año santo, encontrando que sería en 2021, quedando que nos pondríamos en contacto en mayo para concretar cómo unirnos al grupo y hacer el trayecto juntos.

Ya no será posible hacerlo juntos, se ha ido con el Padre antes de tiempo.

“¡Buen camino, Antonio!”

Viviendo una pandemia llamada COVID-19

Por Juan Rico

Ante esta pandemia se está usando un indicador que ayude a resolver este fantasma. Las ciudades de más de 100.000 habitantes tendrán una tasa. El resultado que dé en 14 días será la orientación a tomar en sentido sanitario.

El indicador puede subir o bajar. Hace unos días que va disminuyendo. La Sociedad Española de Epidemiología cree que hay que tomarse la mejoría de los datos con paciencia. La tasa de 528 casos en 14 días es un desastre sanitario. Andalucía, Aragón, Canarias, Castilla-La Mancha, Castilla-León, Extremadura, Madrid y Navarra bajaron su tasa hace unos días. Sin embargo, en Baleares, Cataluña y La Rioja la subida es tan pequeña que se puede considerar que están estabilizadas. Se están actualizando los datos para revisar registros pasados y confirmar o no la relación con la covid-19. "Aún es pronto para sacar conclusiones" declara Pedro Gullón, Epidemiólogo. El tiempo desde la medida implantada para contener la epidemia hasta ver sus resultados es importante, pero no existe un plazo fijo.

El ministro de Sanidad, Salvador Illa declaró: "que se estaba empezando a ver estabilizaciones y, con toda prudencia, descensos de la inci-

dencia acumulada". No quiso insistir en el mensaje positivo. En marzo y abril con el confinamiento domiciliario seguíamos subiendo, aunque a menor ritmo. Los médicos y enfermeras especialistas en salud pública piensan, que el aumento exponencial de casos de semanas anteriores, ahora se puede ver un par de días de contención; pero hay que esperar al menos una semana más para ver el efecto de las medidas tomadas.

Revisando los datos obtenidos, en veinticuatro horas se han declarado 297 fallecidos por covid. Una tasa de 528 casos por 100.000 habitantes en 14 días es un desastre sanitario. Los informes han incluido un total de defunciones, ya superiores a los 38.118. Aunque los

casos empiezan a bajar, los fallecimientos pueden tardar en hacerlo puesto que reflejan el incremento de casos de las últimas semanas. El cómputo de personas que han estado en un hospital por covid, según el Ministerio de Salud, es de 15.052 pacientes. Y el total se sitúa en 164.452. El porcentaje de ocupación de camas hospitalarias pasa en un día del 16,24% al 16,40%. Esto indica que la curva se frena. Y hay 20.325 personas ingresadas. Es una paradoja que, pese al aumento de la media española, el indicador caiga en 12 de las regiones. A

pesar de ser descensos mínimos, el estrés de los hospitales es importante para el manejo de la pandemia.

El informe, respecto a las personas que han necesitado una cama en cuidados intensivos, indica 15.898. En la actualidad la ocupación de estas unidades sube un poco; ya hay 2.754 personas en este servicio. En algunas comunidades la proporción sube hasta rozar el 50%. Si en los contagios hay señales esperanzadoras, estas no han llegado a Asturias, Castilla y León, Madrid, Melilla, Navarra y La Rioja a este parámetro, que acusa la evolución de la pandemia con retraso.

Frente a tanta epidemia es necesario recordar el trabajo y la solidaridad de los médicos, enfermeras y voluntarios. El Doctor P. Laín Entralgo, nos deja esta perla:

"Solo a través del amor puede entrarse en la verdad... discerní y describí en la actividad amorosa del hombre tres modos cardinales: *el amor distante* (el que debe tenerse para con las realidades de la naturaleza y de la técnica), *el amor instantáneo* (el que nos mueve a buscar la íntima verdad real en las expresiones de las personas con quienes tratamos) y *el amor creyente* (el que nos hace creer que nuestra interpretación de tales expresiones es verdadera. Es la tricotomía de la actividad amorosa del hombre".

Una de mis últimas batallas

Por Germán Ubillos Orsolich

Queridos lectores y lectoras, hace días que no me leéis, pero ello se debe a que estoy peleando una hermosa batalla, es como un filme de esos de Ingmar Bergman o de Orson Welles y no se trata de una batalla cualquiera, se trata de una batalla contra la muerte, contra la mía, sí, contra mi propia muerte.

Hay que tener un coraje tremendo, hay que ser un bestia, mi hija me llora porque ya me cree difunto, pero aún no es así y aquí me tenéis, la bestia carroñera de Germán Ubillos. El caza premios, quizá el más premiado escritor español de la segunda mitad del siglo XX después de mi amigo Anson, el insuperable.

Creedme que es algo increíble, no me lo creo ni yo, la veo venir con la guadaña enfundada en sus harapos blancos, pues son blancos y no negros. Las grandes batallas las tenemos en los hospitales, la última la tuve en el Sanatorio del Rosario de Príncipe de Vergara, y ahí la vencí por astuto, pues además de ser Aries soy muy astuto y cuando parece que me ha vencido me doy media vuelta y le asesto un mazazo en su monda calavera. La próxima la iniciaré mañana mismo en el Hospital Clínico. De esta capital

He de añadir que me ayudan las mujeres, la primera la mía gracias a la cual sobrevivo, la segunda mi amiga impagable Aurora Vilorio, doctora geriatra que me quiere muchísimo, y la tercera una niña de trece años que aunque me da poco ruido es de armas tomar, pues es mi Fuente de Energía y se llama Victoria.

Bueno tened en cuenta que a los 77 años y hecho una piltrafa es fácil luchar con ella, pero tiene una debilidad, es muy orgullosa se cree que va a ganar siempre pues cada vez me tiene más cercado, pero no cuenta con un pequeño detalle, con un secreto, yo soy Aries y además amo la vida con locura y dudo mucho que ella ame la muerte tanto como yo la vida.

De ese misterioso secreto que acabo de revelaros estriba el que aún os esté escribiendo, pero por favor no se lo mentéis pues es salvaje, y después de al Marqués de Griñón y a tantos y tantos famosos no quiere que quede títere con cabeza, pero os aseguro que mientras pueda os seguiré escribiendo, pues además tengo otro pequeño gran secreto y es que a mí me encanta escribir, soy así y de eso ella ni idea, pues es un poco simple.

ADAPTACION JUVENIL A LAS NUEVAS ESTRUCTURAS DEL MUNDO GLOBALIZADO

Por Maruja Jiménez

El “impacto televisivo” subyugado actualmente por la pandemia que a todos afecta, no puede ni debe encontrar espacio suficiente para otros temas. Pero haberlos “hailos”: ¡Sorpresa!: ha aparecido un nuevo informe PISA* 2018 con grandes novedades.

“Los estudiantes españoles de 15 años no destacan en Matemáticas ni en Lengua ni en Ciencias, pero son los mejores de toda la OCDE expresando su respeto a otras culturas en la escuela y se encuentran entre los que más actitudes positivas muestran hacia los inmigrantes. España es también el país donde más se enseña a los alumnos la igualdad entre hombres y mujeres.

Y obtiene sobresalientes resultados en la capacidad de los adolescentes para entender el punto de vista de los demás, adaptarse a las circunstancias adversas y trabajar bajo presión.”

Así lo expresa la última entrega del informe PISA 2018 que por primera vez ha medido la Competencia Global que analiza las llamadas en Inglés “SOFT SKILLS” o habilidades blandas que se refieren y resumen en la capacidad de los estudiantes para desenvolverse interconectados. Así se califica a nuestros chavales como los más resilientes, por su capacidad para adaptarse a situaciones adversas. El estudio se presenta en España el 22 de octubre del 2020.

CRITERIOS DE CULTURA

El Informe PISA 2018 que reseñamos incluye a todos los países (27 en total) que integran la OCDE. Es, por tanto, encomiable y meritoria esta investigación tendente a conocer el grado de adaptación juvenil al mundo globalizado.

La base doctrinal de esta investigación sociológica data de los años sesenta del siglo XX siguiendo el Ensaño de Sociología de la Cultura, capítulo conocer y hacer de Karl Mannheim, que en cuanto factor de avance social dice requiere dos fases:

- Crerios de Cultura y
- Crerios de Educación

y todo ello se resume en las siguientes directrices:

Ante la realidad actual del llamado “nicho social” resultante de la compleja convivencia de diversas culturas, razas y religiones etc.



Foto StartupStockPhotos en Pixabay

La cultura –señala Mannheim- requiere o precisa un ensamblaje en la perspectiva existencial. El conocimiento ha de ser completado con el conocimiento de la vida real y social. De ahí que se señale: “Conocimiento culto implica llegar a orientarse uno en su propio entorno vital”.

Los datos obtenidos de la Investigación Sociológica, PISA 2018 son los siguientes:

Desempeño de la Competencia Global.

Media OCDE, 474 Puntos

Media España, 512 Puntos

Igualdad entre hombre y mujer

Media OCDE, 83%

Media España, 91.7%

CRITERIOS DE EDUCACIÓN

El informe PISA 2018 define y diferencia lógicamente las habilidades_ (conocimientos diríamos en castellano) *académicas_* de las *habilidades globales_* o *sociales_*. En el informe que reseñamos en lo referente a España solo se mencionan los buenos resultados académicos de Galicia y Castilla y León del resto ya se mencionó al iniciar este informe ¿Significa esto que puede que se ha dado más importancia a los asuntos globales? Parece lógico señalar ahora la posible acción de la agenda política.

Centrados en exclusiva en el Informe PISA 2018, Tarek Mostafa, analista de la OCDE: dice: ¿Qué es más importante, sacar mejores notas en Matemáticas o destacar como en España en las habilidades globales? “Las habilidades *académicas* y *globales* son complementarias y se retroalimentan entre sí “, afirma “Los profes podrían dar clases con temas relevantes a nivel mundial interculturalmente con MATEMÁTICAS, CIENCIAS O LECTURA. Habría lecciones que sean interesantes para los estudiantes y relevantes para su futuro”.

Mannheim y otros conocidos sociólogos atentos al cambio estructural existente ya en el siglo XXI destacan: “La creación de las bases para unas relaciones humanas puramente existenciales, es la mayor y mejor posibilidad ¿o realidad? que una democracia puede alcanzar.”

* “El informe del programa internacional para la Evaluación de Estudiantes o Informe PISA (por sus siglas en inglés: Programme for International Student Assessment) es un estudio llevado a cabo por la OCDE a nivel mundial que mide el rendimiento académico de los alumnos en matemáticas, ciencia y lectura. Su objetivo es proporcionar datos comparables que permitan a los países mejorar sus políticas de educación y sus resultados, ya que este análisis no se evalúa al alumno, sino al sistema en el que está siendo educado.” (Wikipedia)

MEMORIAS DE AFRICA (y V): Un globo azul camino de España

Por Carol Manglano

Cuento las horas que me quedan de estar aquí casi con la misma pena con que lo hacía al dejar mi casa. Solo me alienta el tener cerca otra vez a los míos. Las garras de África han vuelto a atraparme y, esta vez, con más fuerza, pues el paso de los años hará que sea más difícil el poder volver a estas tierras. Confío en que, a pesar de que el físico no me responda igual, continúe en mi acrecentándose espíritu aventurero.

Mañana amanece hoy radiante, hasta algo calurosa. ¿Será un regalo de despedida o la intensa alegría que a esta tierra le produce el verme partir? Quiero pensar que no, que la atracción entre este continente y yo es mutua, es correspondida. Lo percibo día a día. Anoche cazó Luis una difícil y ansiada presa, lo que aquí para todos supone una gran fiesta. Tendremos una espléndida barbacoa de carne de caza.

Pienso, mientras Dijes está en el pueblo con su padre, en que, a partir de mañana todo será muy distinto para mí. No escucharé el croar de las ranas, ni me despertará el silbato del tren. Allí, donde yo vivo, el cielo es turbio y tan denso que ninguna estrella podrá caer para posarse en la chaqueta de cocinero de Elvis y, si por casualidad, guiada por el entusiasmo, alguna lo lograra, su brillo no sería el mismo, el cegador de este firmamento.

Mañana, mi querido gordito, te pediría que soltaras tu globo azul. Tal vez lo vea venir tras de mí por la ventana de mi avión. Y, al llegar a mi destino, al estar junto a los que más quiero, lo explotaría con un beso muy intenso, para que el aire africano que lleva dentro se esparciera entre los míos y los inundara con tus risas, tus inquietudes, tus energías y la ingenuidad que en estas jornadas has compartido conmigo Mi pequeño africano.

Serás un buen cazador, y un buen veterinario. Lo llevas en la sangre como el fuego y el bálsamo que tus antecesores esparcieron sobre estos dominios. Arriesgado y valiente como ellos. Cuando esto suceda, yo no estaré por aquí. Pero desde donde la Providencia me tenga preparado un sitio, moveré el aire y les daré forma a las nubes para que en tu cielo siempre veas un gran corazón.

Hoy papa, me he comprado un salacot. Ni mucho menos tiene la gracia ni la elegancia del tuyo.

rá de hilo conductor de tus historias de selva cuando esté con mis niños. Y yo, fantaseando, diré como tú que he vivido con los leones. Ya has pisado África papá. Has viajado aquí conmigo, a mi lado todo el tiempo.

Ha pasado ya algún tiempo, mi pequeño amigo y la vida te va enseñando que jugar en su terreno no es fácil y que ella, al menor descuido, también mete goles en tu portería.

Tú estás madurando e incluso has afinado tu infantil silueta y yo sigo aquí, donde siempre, lejos en la distancia pero cerca con mi corazón. Añorando aquellos días de globos, de risas, de monos, de ranas...de didáctica felicidad. Volverán mi niño. Donde Dios quiera y cuando Él decida compartiremos juegos otra vez.

Terminamos esta serie de cinco relatos del alma, y lo hacemos con poesías de un continente que habita mi corazón, su gente, sus colores, olores, sabores... Gracias por haber compartido la experiencia conmigo a través de MAS

Y concluyo, es un hecho conocido la importante relación que existe entre la poesía y la mayoría de los países africanos. La tradición oral que viene desde tiempos inmemoriales con las conocidas epopeyas o la figura del griot en muchos países del continente sigue estando presente de manera muy profunda a la hora de expresarse, pero además ya hace mucho tiempo que las letras africanas gozan de una salud excelente, y si no que se lo pregunten a la aclamada escritora nigeriana Chimamanda Ngozi. Hoy queremos simplemente poner al alcance de todos a algunos poetas clásicos y consolidados, así como otros que están en plena actividad.

Para empezar, un poeta muy conocido y un poema que es casi un himno: "El soplo de los ancestros", del senegalés Birago Diop, que fue uno de los promotores del movimiento de la negritud junto a Leopoldo Sedar Senghor. Este poema es un canto a la naturaleza, y al hilo que



Foto Unplash

cómo el pasado está vigente en las cosas vivas y de cómo su peso en el presente da lugar a un círculo constante. Nos invita a "escuchar más a las cosas que a los seres", es decir a mirar a nuestro alrededor, y tomar conciencia a través de la observación de los hechos naturales.

*Escucha más a menudo
a las cosas que a los seres,
La voz del fuego se escucha,
escucha la voz del agua,
Escucha en el viento
al zarzal sollozando:
Es el soplo de los ancestros.
El reitera cada día el pacto,
el gran pacto que une,
que une a la ley nuestra suerte;
A los actos de los soplos más fuertes
la suerte de nuestros muertos que no están
muertos;
El pesado pacto que nos une a la vida,
la pesada ley que nos une a los actos
de los soplos que se mueren.*

Toyin Adewale Gabriel es una poeta nigeriana muy destacada en su país, y con el poema Safari se ríe entre seria e irónica de los prejuicios que cargan sobre África.

*Cuando leí mis poemas,
goteantes de fuego y alcantarillas,
me preguntaron: "¿No escribe usted
acerca de árboles y constelaciones?"
Y yo dije, en esta tierra amamos con dolor
hasta las melenas parecen látigos.
No puedo fingir que la sangre en
mi boca es salsa de tomate.
Amigos todo esto y más es África...*

En memoria de D. Emilio Meseguer, maestro cantor

Por Luis Garrido, Director Escolanía de la Virgen y Coral Catedralicia

En el reciente encuentro internacional de musicología celebrado en Valencia la misma semana que cientos de entidades musicales festejaban, a pesar de las dificultades sanitarias, a Santa Cecilia y bajo el título de “La música y su aprendizaje a través de la tratadística: 300 aniversario de la Guía para los principiantes de Pedro Rabassa (1720-2020)” se formularon algunas cuestiones muy interesantes desde el punto de vista pedagógico de la tradición musical valenciana alrededor de la figura del maestro.

Spenas unos días después, el maestro Rvdo. Emilio Meseguer (1933-2020) partía hacia la Casa del Padre.

Si la figura del maestro es fundamental en los ámbitos del saber y del conocimiento, tanto o más lo es en la configuración del discípulo o alumno del género musical.

La Escolanía de la Virgen está a punto de cumplir 62 años de existencia: aquel sueño hecho realidad por D. Marcelino Olaechea tras meses e incluso años de intentos por crear un proyecto pedagógico musical con un carácter de servicio cultural y litúrgico sigue siendo, es, referencia de maestros. Hoy desde estas líneas despedimos a uno de ellos, nuestro querido y admirado D. Emilio, pero volvemos la mirada

hacia atrás y recordarnos con infinita gratitud a los que también siéndolo, maestros, le procedieron y nos dejaron.

Los directores musicales de estas instituciones son mucho más que profesores-directores o maestros de canto, son MAESTROS en mayúsculas. Son, ellos también, como tantas veces digo y me congratula decir, reminiscencia de aquellos tiempos pretéritos donde el maestro de capilla era todo para aquellos seises, cantorillos, mozos de coro y más autóctonamente denominados diputats. Un servidor, que también lleva unos cuantos años en esta difícil pero fascinante tarea, tuvo la inmensa suerte de conocer y ser discípulo de los maestros musicales que por ella han pasado: D. José Estellés, D. José Climent y Meseguer, D. Emilio.

Dirigió D. Emilio la Escolanía con enorme energía y desparpajo durante mis dos últimos cursos como escolán. No olvidaré jamás aquella vitalidad al ponerse al frente de un coro que llevaba desde su fundación con el mismo director y él vino como sabia nueva, como relevo fuerte que seguía la impronta de Estellés. La polifonía clásica y el gregoriano nos envolvieron y a muchos nos enamoraron con D. Emilio maestro de escolares. A principios de los ochenta cedió su puesto nuevamente a D. José Estellés para celebrar el veinticinco aniversario y después del breve interinaje de Climent volvió una segunda temporada hasta el año 1989 que ya me cedió el paso propiciado por sus múltiples tareas en la capilla musical del Patriarca (Real iglesia de Corpus Christi) y en el seminario mayor de Valencia. Tuvo esos años la inestimable ayuda de

Jorge Chorro para encauzar aquel proyecto plenamente ya consolidado y que se abría hueco en la sociedad valenciana. Aquellos escolares, hoy antiguos, recuerdan la figura de Emilio como el buen maestro que enseñaba porque tenía un fondo de sabiduría notabilísimo fruto de una formación concienzuda en la práctica y la teoría musical.

D. Emilio Meseguer, maestro bueno, sacerdote de Cristo, también tuvo presencia en las instituciones vinculadas a la Santa Madre Iglesia de carácter laico como las Hermandades del Trabajo y más en el ámbito musical con su cometido de consiliario en la Asociación de Profesores músicos de Santa Cecilia. Tuve la oportunidad varios años de preparar con él esta fiesta y darme cuenta de que su condición de sacerdote y músico envolvían toda su vida dando siempre un gran ejemplo para todos los que compartimos el asociacionismo; aquellas misas solemnes, veladas musicales, asambleas, siempre tenían el acento especial de D. Emilio. Su huella e impronta musical también ha quedado dignamente perpetuada en los años que estuvo al frente de la capilla musical del Patriarca, verdadero refugio contemporáneo del canto gregoriano.

Que D. Emilio Meseguer sigan cantando en el Cielo las alabanzas que con tanto decoro y entrega ya hizo aquí junto a nosotros y que su legado permanezca en nuestra memoria y podamos transmitirlo.

Publicado en “Paraula”, de Valencia el 6-XII-2020

Jesús volverá

Por Emma Díez Lobo

Todos los que creemos sabemos que Jesús volverá pero ¡Cuidado!, si no Leemos el Evangelio, nos iremos detrás de cualquiera que se presente en su Nombre. Que ¿por qué?

Cuando aparezca un señor vestido de humildad con buenísimas intenciones, haciendo milagros y diciendo que es Cristo... Sabréis porqué ¡Como borregos!!!

Todo está Escrito pero somos tan “sabios y buenos” que... ¡Hala! detrás como las ratas de Amelín camino del precipicio...

- ... No, veras, es que no le has escuchado, es un santo, es un profeta...

Ya, y yo astronauta. Pero vamos a ver ¿Nos han repetido dos mil años que no sigamos a falsos profetas y que también lo tenemos en la Biblia por si no lo escuchamos?

- Sí, claro, voy a Leerme yo un Domingo el Apocalipsis o a Lucas... ¡Por favor!, tengo cosas más importantes que hacer...

Eso, sigue con tus cosas y verás que bien... Que sepas que la ignorancia no tiene excusa y a veces se paga con la muerte.

Jesús no se pasará por nuestras calles ha-

ciendo milagros, ni hablará desde un púlpito, ni estará al alcance de nuestra mano, no, eso lo harán “demonios” revestidos de su Identidad.

Jesús aparecerá en los cielos con Ángeles y Arcángeles, habrá una gran tribulación y separará padres de hijos e hijos de padres...

Qué nos quede claro, nada de seguir a charlatanes por muy “guay” que nos parezcan. Rezad sin descanso, “taparos oídos y ojos, quedaros en casa, cerrad puertas y ventanas”. El mal intentará sacarte de la oración y le sigas.

¡Pues venga!, a Leerse un poco el N.T. que viene genial y además es que... ¡ES GENIAL!

Con lágrimas, escuchar a Dios y a los hombres

Por Ramón Llorente García, Viceconsiliario de HHT Madrid

“En aquel tiempo, al acercarse Jesús a Jerusalén y ver la ciudad, lloró sobre ella, mientras decía: «¡Si reconocieras tú también en este día lo que conduce a la paz! Pero ahora está escondido a tus ojos. Pues vendrán días sobre ti en que tus enemigos te rodearán de trincheras, te sitián, apretarán el cerco de todos lados, te arrasarán con tus hijos dentro, y no dejarán piedra sobre piedra. Porque no reconociste el momento de mi venida.»” (Lucas 19,41-44).

Jesús lloró una vez por la muerte de su amigo Lázaro. Hoy Lucas nos lo describe llorando por Jerusalén, previendo su destrucción. Después del largo camino desde Galilea a la capital, en vez de prorrumpir con cantos de alegría al ver Jerusalén, como se nos describe en el salmo 121- “¡Qué alegría cuando me dijeron, vamos a la casa del Señor!”-, a Jesús se le saltan las lágrimas.

Conocemos un Jesús que cura las heridas del cuerpo y del alma, que consuela y levanta al abatido y que atiende la súplica del necesitado, pero hoy nos lo encontramos llorando. ¿Qué puede existir en el corazón de Jesús de Nazaret para que empiece a llorar?

Es la experiencia de su fracaso del anuncio y puesta en marcha del Reino de Dios en el pueblo de Israel; es la incompreensión de presentar a un Dios que ama a todos, especialmente a los más pequeños, pobres y pecadores; es la maquinación de los poderosos para acabar con un profeta incómodo; es el triunfo aparente de la división frente a la paz, del mal sobre el bien, del Maligno sobre Dios. Es la experiencia desgarradora del fracaso, la soledad y la muerte, simbolizada en la ciudad de Jerusalén. Un pueblo al que Jesús ha ido manifestando la Buena Nueva de su Reino, al que él le entrega su vida y que responde con la destrucción de esa vida que viene de Dios y, como consecuencia, la ruina de la propia ciudad y del propio pueblo de Israel. Jerusalén nos reconoce al que viene de parte de Dios. La ciudad santa no has sabido “comprender en este día lo que conduce a la paz,” no reconociste el momento de mi venida” y, por tanto, no sabe que se acerca la gran desgracia. La destrucción que, en efecto, llevará a cabo las tropas de Vespasiano y Tito en el año 70.

Pero, ¿Qué puede significar a los ojos de Jesús la ciudad de Jerusalén sino este mundo? Jesús llora también por este mundo, por nosotros, por nuestra poca fe en Él, por nuestro egoísmo e insolidaridad, por nuestra indiferencia hacia los problemas y necesidades de los demás, especialmente de los pobres, y por la destrucción de la madre tierra. Jesús sabe que va morir y pide que su entrega traiga la paz a Jerusalén, pero ella lo rechaza.

También nosotros debemos llorar con Jesús. Experimentamos fracaso en nuestro anuncio evangélico en el mundo del trabajo; en ese empeño hemos ido desgastando la propia vida y sentimos frustración por lo poco productivo de tanta entrega militante. En ese instante, ¡qué importante es que vinculemos nuestras lágrimas a las lágrimas de Jesús! ¡Qué fundamental es que ese lamento no nos lleve a la desesperación y al abandono, sino que nos unamos más a Jesús, que pasó por las mismas situaciones!

Nuestras lágrimas, vinculadas a las de Jesús, nos hace pasar de débiles y vulnerables a ser fuertes y tenaces, apoyados en Dios. Nuestras lágrimas junto con las de Jesús nos hace ser más sensibles a las necesidades de los demás; nos posibilita ser más receptivos hacia los otros, nos capacita para la acogida y la escucha del hermano. También nos orientan hacia dentro, hacia las raíces de nuestro ser y misión como militantes, nos mueve a seguir entregando la vida con ilusión por la evangelización del mundo del trabajo. Nuestras lágrimas se apoyan en Jesús porque él se apoyó en el Dios contra toda esperanza y confío que el Padre dará sentido a su vida y a su muerte, sin abandonarle, y que a él le rescatará de la muerte, resucitándolo desde los muertos y así, a la derecha del Padre, conducirá a toda la creación hacia la plenitud del Reino de Dios. Llorando junto a Jesús nuestros fracasos y pocos frutos, seguimos esperanzados adelante. Dios tiene la última palabra de todo y premiará nuestra entrega y compromiso apostólico y social.

Pero el llanto no puede ahogarnos en un charco. En este periodo de incertidumbre y de crisis grave de nuestra militancia y de la pervivencia de nuestro movimiento de HHT, con los ojos y el alma doloridos de llorar, donde no se atisba un futuro esperanzador, es imprescindible ponernos en la actitud de escucha a Dios, a nosotros mismos, a las gentes que componen la gran familia de HHT, a la Iglesia y al mundo del trabajo.

En esta sociedad de la eficacia y productividad a corto plazo se nos cuele la exigencia de elaborar y poner en marcha proyectos de manera urgente, proyectos exitosos para la incorporación a la militancia, para formar nuevos dirigentes, para atraer nuevos afiliados, para realizar obras y servicios sociales atractivos y demandados para el mundo del trabajo de hoy. Por supuesto que habrá que definir y llevar a cabo dichos proyectos. Pero la urgencia por la situación desesperada y crítica de HHT hace que en medio de nuestras lágrimas y lamentos no encontremos luz ni camino por donde tirar. El ahogo en nuestro propio dolor, la impaciencia por la grave situación y el apoyarnos sólo



Foto: StockSnap en Pixabay

en nuestras capacidades e ideas, nos incapacita para atisbar la visión y el itinerario del proyecto futuro de HHT.

Creo que es el momento, más que de diseñar ahora mismo el gran proyecto renovador de HHT, de ponernos a la escucha de lo que Dios quiere de nosotros como movimiento apostólico y social de trabajadores, de escucharnos los unos a los otros, de escuchar al obispo diocesano y otras iniciativas eclesiales en este campo, y de escuchar al mundo del trabajo y sus necesidades.

El discernimiento sobre el proyecto futuro de HHT únicamente será posible con la luz que proviene del Espíritu Santo escuchando a Dios en silencio, a través de su Palabra y descubriendo sus signos en los desafíos del mundo del trabajo. En este tiempo de crisis y de replanteamiento de nuestro proyecto apostólico y social es fundamental que escuchemos al Espíritu Santo de manera atenta, tranquila, reposada y de forma repetida. Quisiera apuntar algunos ámbitos de la escucha del Espíritu de Dios para iluminar nuestra situación:

a. **La escucha de la Sagrada Escritura.** Todo militante debe leer, meditar, asimilar y poner en práctica la Palabra de Dios. Para ello os invito a hacer diariamente al menos treinta minutos la *Lectio Divina* con el Evangelio de la liturgia del día para saber cómo vivir hoy la militancia en el mundo del trabajo. La Palabra de Dios sigue interpelando, iluminando y ayudando a discernir el futuro de nuestra militancia y de nuestro proyecto de Hermandades del Trabajo.

b. **La escucha a través de la oración continua a Dios.** El militante es un hombre y una mujer creyente que integran en su vida cotidiana la oración a través de medios concretos: la oración del ofrecimiento de obras, la visita diaria o frecuente al Santísimo, el rezo del rosario, el cenáculo. Hay también dos medios concretos que ya don Abundio se quejaba que los militantes y dirigentes le daban menos importancia e iban progresivamente abandonando: la participación en los retiros mensuales y en los ejercicios espirituales anuales. Debemos recuperar estos medios que configuraron la militancia de la época inicial.

(Sigue en pág. 15)

XXXI Aniversario de D. Abundio y situación del proceso de canonización

El día 30 de noviembre celebramos el XXXI Aniversario del fallecimiento de D. Abundio García Román con una Eucaristía en la Iglesia de Sta. Teresa y Sta. Isabel, homenaje a D. Abundio, Siervo de Dios y Fundador de las Hermandades del Trabajo.

Presidió la misma Ignacio María Fernández, Consiliario Nacional y Diocesano de Madrid, al que acompañaron Ramón Llorente, viceconsiliario, y los exconsiliarios de Madrid, Vicente Vindel y Juan Carlos Carvajal.

Participaron en la misa, María Luisa San Juan, Presidenta de la Comisión Nacional de la HHT, María José Plaza, Presidenta del Centro de Madrid, José Luis Santos, Vicepresidente Económico y Ricardo Gutiérrez, por la Fundación. Cerró el acto Pedro Martín Nogal, Presidente de la Fundación Abundio García Román que informó del trabajo que se lleva a cabo en ella y de cómo evoluciona el proceso de canonización.

Hubo palabras en recuerdo de otros miembros de la Fundación, como Mons. Antonio Algora, Obispo Asesor de las Hermandades del Trabajo, y Pilar Blanco, Secretaria de la Fundación, ambos fallecidos recientemente víctimas del coronavirus, para María Teresa Martín, que también partió a la Casa del Padre hace pocos meses, y por el resto de militantes afiliados, familiares y amigos de HHT que fallecieron por causa de la pandemia, han sufrido o están sufriendo la enfermedad.

Al terminar la misa, Pedro Martín informó sobre la Fundación y su labor en este momento.

“Actualmente estamos terminando los trabajos, iniciados hace más de dos años, de digitalización de manuscritos con sus correspondientes transcripciones, de soportes audiovisuales y fotografías, así como escaneo de la copia pública, boletines de militantes y dirigentes, cartas, meditaciones, retiros etc.”, afirmó.

Asimismo, se ha elaborado una base de datos para hacer más fácil la búsqueda de temas y contenidos del archivo documental. En resumen, se trata de recopilar y conservar con vistas al futuro del patrimonio religioso y social de D. Abundio y de Hermandades del Trabajo.

En cuanto al Proceso de Canonización, sigue Pedro, “lo más importante que teníamos que hacer ahora en el proceso, era terminar la “Positio” o relato de la vida y virtudes del siervo de Dios.

Los peritos en Madrid dieron por terminado este estudio, después de varias modificaciones y fue enviado a Roma a primeros de febrero de 2020. Ahora el postulador hará la última revisión y los pasará al relator que es quien tiene que defender las virtudes en grado heroico del Siervo de Dios, ante la Congregación para la Causa de los Santos.

Si esto se produce favorablemente sería declarado Venerable y quedaríamos a la espera de producirse un milagro y esto ya es cosa de Dios y de que nosotros se lo pidamos. Por tanto, estamos ya en la última fase del Proceso, pero imprescindible para poder seguir adelante. Esperamos que esto esté concluido en breve”.

“Su fama de santidad es tema exclusivamente para nosotros y es importante en cualquier proceso de canonización. Se trata en primer lugar de estar convencidos nosotros, de la santidad de D. Abundio, pidiendo favores por su intercesión. Y en segundo lugar, haciendo posible de una u otra forma, que otras personas reco-

nozcan y puedan hacer lo mismo. De esta manera ampliamos su fama de santidad con los favores recibidos, hasta que Dios se digne concedernos un milagro”.



Pedro Martín, presidente de la Fundación Abundio García Román (Foto HHT Madrid)

Dice Pedro Martín que es importante que los favores recibidos se comuniquen a la Fundación, para su publicación y conocimiento general.

En Madrid se está llevando a cabo un reparto de estampas y boletines de D. Abundio en hospitales y parroquias. La Fundación está a disposición de los Centros de Hermandades para facilitar esta otra forma de promocionar y dar a conocer su figura. También está presente en Instagram dando a conocer su pensamiento y carisma. “Todos nosotros tenemos el compromiso de su fama de santidad. Debe ser un compromiso amasado en nuestra oración, que confía en su mediación ante Dios para el bien de la iglesia, del mundo del trabajo y de las Hermandades del Trabajo que él fundó”, afirma Pedro Martín. *(Por Guadalupe Mejorado)*

(Viene de la pag. 14)

c. La escucha al carisma original. Para pensar y elaborar el nuevo proyecto de HHT debemos recuperar la fidelidad y el espíritu al carisma originario y traducirlo al contexto actual de la Iglesia y del mundo del trabajo. Para ello hay que leer, reflexionar y profundizar tanto en la letra como en el espíritu los textos de don Abundio; conocer el itinerario apostólico y social de los fundadores. Hay que acercarse a la historia organizativa de HHT y a las iniciativas de escuelas de formación de militantes y dirigentes. Una lectura crítica y actualizada de estos textos y acontecimientos nos darán claves para diseñar el futuro de nuestro movimiento.

d. La escucha de la gran comunidad de Hermandades del Trabajo. Para escuchar es imprescindible acompañar de manera propositiva y activa a las personas. Urge crear un *equipo apostólico misionero* que acompañe y escuche de manera personal a los militantes y un *equipo*

de acogida y seguimiento para escuchar las ideas, propuestas, necesidades e inquietudes de los afiliados, simpatizantes, colaboradores y trabajadores de la casa. Seguramente ahora es la ocasión para hacer un cuestionario a toda la gran familia de HHT.

e. La escucha al obispo diocesano y otras iniciativas eclesiales que incidan en el mundo del trabajo. Me parece imprescindible conocer qué es lo que el obispo diocesano espera que HHT aporte a la diócesis, a la Iglesia y a la evangelización del mundo del trabajo. Además, hay que escuchar las iniciativas de otros movimientos y asociaciones que inciden en la evangelización del mundo del trabajo. Es bueno conocer el espacio específico que tiene en la actualidad HHT en la Iglesia y en el mundo laboral.

f. La escucha de las voces desgarradoras de los trabajadores más empobrecidos y precarizados. Es interesante conocer las necesidades sociales de los trabajadores empobrecidos y

precarizados para orientar nuestra dimensión apostólica y social hacia ellos. El Papa Francisco, en el apartado de la inclusión de los pobres en EG, dice: “La Iglesia, guiada por el Evangelio de la misericordia y por el amor al hombre, escucha el clamor por la justicia y quiere responder a él con todas sus fuerzas.” (188).

g. La escucha de los trabajadores jóvenes. Ellos son ya protagonistas del presente y artífices del futuro del mundo del trabajo marcado por las nuevas tecnologías y nuevos modelos de desarrollarse el mundo laboral. El proyecto de futuro de HHT será posible si escucha e incorpora a trabajadores jóvenes. Fue una gran preocupación de Don Abundio incorporar y dar protagonismo a los trabajadores jóvenes.

Por último, pongamos nuestra vida militante y las de las Hermandades del Trabajo bajo la protección y auxilio de la Virgen María, modelo de madre que lloró con firmeza a los pies de su Hijo y ejemplo de creyente que escuchaba atenta lo que Dios quería de ella.

Lenguas originales

U nos pocos días antes de Navidad saltaba a los medios de comunicación la noticia de que el Olentzero –un algo tosco carbonero vasco que se asemeja a Papá Noel, porque también lleva regalos a los niños– había mandado una carta a las familias de la localidad vizcaína de Lejona. En esa carta, entre otras cosas, se decía: «Debo daros un tirón de orejas, ya que los tres –el Olentzero, su novia o esposa Mari Domingi y el burro Napo– sabemos que la mayoría sabéis euskera, pero aun así recibimos muchas cartas en castellano. Nosotros, por contra, casi no sabemos castellano y tenemos que hacer un esfuerzo terrible para entenderlas».

Dejando ahora al margen el rastro intento de manosear ese territorio sagrado que es la ilusión infantil, para ponerlo al servicio de intereses político-lingüísticos, lo más penoso es ver cómo se expulsa a ese personaje mítico de su patria natural, que es la «magia», una patria que comparte con otras figuras navideñas como Papá Noel o Santa Claus, los Reyes Magos o incluso los elfos. Porque es la magia la que permite que todos estos personajes puedan entender a los niños, sea cual sea la lengua que estos hablen o balbuceen.

La Biblia cuenta que hubo un momento, en aquellos tiempos primordiales de sus primeros capítulos, en que la humanidad compartía la misma lengua. Y no se trataba de magia. El «labio único» o «lengua

única» del que se habla en el Génesis («Toda la tierra hablaba una misma lengua con las mismas palabras», 11,1), en el episodio de la construcción de la torre de Babel (Gn 11,1-9), fue interpretado por la tradición rabínica como el hebreo (¡cuál si no!). Esto pudo llevarse a cabo mediante un procedimiento que hoy nos puede resultar un tanto curioso y arbitrario, pero que era un recurso que se empleaba con naturalidad en la antigüedad. Ese procedimiento se conoce como gematría, que consiste en jugar con el valor numérico de las letras del alfabeto hebreo (según parece, «gematría» es una palabra que procede del griego, aunque no está claro si su origen es una corrupción del término «geometría»). Hay que recordar o saber que algunas lenguas antiguas, como el griego, el latín o el hebreo, carecían de signos para expresar los números, de modo que se tenían que emplear las letras para escribir cifras, otorgándoles valor numérico. Así, tanto en hebreo como en griego, la primera letra del alfabeto vale uno; la segunda, dos, así hasta la décima, que vale diez; la undécima, sin embargo, vale veinte; la decimosegunda, treinta, etc. (En latín, sin embargo, la equivalencia resulta más anárquica, dado que la «I» vale uno; la «V», cinco;



Torre de Babel, Piter Bruegel, el Viejo (1563) (Wikipedia CC)

la «X», diez; la «D», quinientos, etc.)

Así pues, la gematría permitía relacionar palabras o expresiones cuya suma de las letras que las componían era la misma. Como las letras de «labio único» y «lengua del santuario» –el hebreo– sumaban lo mismo –794 (o 795)–, para los rabinos que interpretaban la Escritura era «evidente» que lo que hablaba la humanidad antes de la construcción de la torre de Babel y la confusión de lenguas era el hebreo (a pesar de que, en Gn 10,5, en la tabla de pueblos que figura antes del episodio de la torre de Babel, se dice que «de estos [los hijos de Jafet] se ramificaron los pueblos de la costa por países, cada uno con su lengua, por familias y naciones»).

En todo caso, en este episodio de la torre de Babel, Dios confunde la

lengua de los constructores, que acabaron así por no entenderse. En el texto se juega con el parecido entre la palabra «Babel», que claramente alude a la ciudad de Babilonia (en lengua acadia, *babilum* significa la «puerta de los dioses»), y el verbo hebreo *balal*, que significa «confundir»; en realidad, se trata de un juego de palabras que permite una etimología de carácter popular y no rigurosamente filológica.

Sea como fuere, no se trata de que Dios sea un

aguafiestas que disfruta frustrando un proyecto humano digno de admiración –como el de ser «inmortales» por comer el fruto del árbol de la vida (Gn 3,22)–, sino que es la manera de decir que ese proyecto que consiste en realidad en afirmar lo humano a costa de lo divino –una torre que llegue hasta el cielo, implícitamente para prescindir de Dios y ocupar su puesto– está condenado al fracaso.

No sabemos cuál pudo ser esa lengua común u original de la humanidad –si es que existió alguna vez tal cosa, cosa bastante discutible–, pero una buena candidata, quizá entre otras –como el amor o la esperanza–, sin duda es la de la ilusión infantil en tiempo de Navidad.



FUNDACIÓN ABUNDIO GARCÍA ROMÁN

SI QUIERES AYUDAR A LA FUNDACIÓN EN SUS OBJETIVOS Y EN EL PROCESO DE CANONIZACIÓN, INGRESA TUS APORTACIONES EN:

FUNDACIÓN, Banco BBVA: ES78 0182 1216 2300 1752 8869
 PROCESO, Banco Santander: ES11 0075 0123 5506 0157 4896

Titular: Fundación Abundio García Román